

**Jose Felix Cataño Molina**  
*Departamento de Economía*  
*Facultad de Ciencias Económicas*  
*Universidad de Antioquia*

## **Pensamiento económico francés del siglo XVIII: Aspectos analíticos**

*Lecturas de Economía*. No. 30. Medellín, septiembre-diciembre de 1989. pp. 31-52.

• **Resumen.** *Desde el punto de vista del análisis económico los grandes economistas franceses anteriores a la revolución francesa -Cantillon, Fisiócratas y Turgot- discutieron los problemas y soluciones que serían el centro del trabajo de los economistas desde A. Smith hasta hoy. Se presenta aquí una descripción de esos temas y de los rasgos esenciales de la contribución de cada uno de aquellos grandes economistas franceses.*

• **Abstract.** *From the point of view of economic analysis the great french economists prior to the French Revolution: Cantillon, the physiocrats and Turgot, discussed the problems and solutions that would eventually constitute the center point of the work of economists from Adam Smith up to this day. This paper describes not only the subjects but also the essential features related to the contribution of each one of those great French economists.*

\* Conferencia presentada en el programa Martes del Paraninfo como parte del ciclo "El siglo XVIII y la cultura francesa de la época". Octubre 10 de 1989.

-Introducción, 33. -I. Richard Cantillon, 36. -II. Los fisiócratas, 41. -III. Turgot, 48. -Conclusión, 52.

## INTRODUCCION

**E**n todos los momentos las inteligencias que se han ocupado de los asuntos económicos se han enfrentado a dos tipos de problemas:

En primera instancia, el problema de la buena decisión o de la alternativa óptima que se debe asumir como conducta por parte de un individuo, de una corporación, de una nación y aún del sistema planetario. Aquí encontramos el espacio propio de la economía operativa o aplicada cuyas formulaciones más trascendentales son la de la política económica nacional e internacional.

En segundo lugar, ya sea para fundar una política o por un mero interés intelectual, los economistas han tenido la intuición de la existencia de un sistema de relaciones sociales propiamente económicas, es decir, algo que puede describirse como autónomo y específico

la teoría de *los precios de equilibrio* nos dicen, bajo ciertas condiciones cuál es esa situación.

En segundo lugar, se trata de dar cuenta del proceso mediante el cual los individuos, por medio de acciones económicas, pasan de situaciones individuales (o privadas) al punto de coherencia colectiva. Es la teoría llamada de la estabilidad o de la competencia la que se dedica a satisfacer este objetivo.

3) Finalmente, algo que está implícito en el punto anterior pero que conviene separar, para mayor claridad, es el tipo de relaciones funcionales con sus respectivas jerarquías que integran el proceso económico mismo. En otros términos, se estudia cuál es el motor del proceso y cuales son las partes o subespacios que ese impulso compromete de manera que se aclare como se crean las condiciones para su final y su renovación. La teoría de la macroeconomía y de la reproducción las que -me parecen- han desarrollado más este aspecto.

Indudablemente es con Adam Smith en 1776 que todas estas preocupaciones se ponen de manera explícita y por eso es justo decir que la economía política en todos sus vertientes sigue respondiendo a las grandes preguntas planteadas en el siglo XVIII.

Pero Smith, es como lo dice un poco burlescamente Schumpeter, es más bien un gran sintetizador antes que un creador. Tras él existe una serie de pensadores que habían preparado los bastiones de los grandes problemas. Es aquí donde los pensadores franceses tienen un lugar inolvidable para la ciencia económica. Ensayamos decir algunas palabras sobre los más importantes.

## **I. RICHARD CANTILLON**

Cantillón es un autor cuya vida permanece todavía bastante misteriosa. De origen irlandés, de familia católica y financiero, encontró rápidamente el camino para reunir una gran fortuna en actividades de especulación.

Residió largo tiempo en París (entre 1729-1732). Se supone que había nacido alrededor de 1676. Su muerte se produce por asesinato en su casa londinense en 1734<sup>2</sup>.

Lo importante es que este banquero acaudalado y cosmopolita era también un intelectual: escribió el "Ensayo sobre la Naturaleza del Comercio en General"<sup>3</sup>, poco antes de su muerte. La publicación se hará apenas en 1755 a instancias del Marqués de Mirabeau, aquel que tendrá un gran papel en la fisiocracia. Dado que la obra la escribió en francés optamos incluirlo aquí.

El "Ensayo" está dividido en tres partes:

1. I parte: titulado "De la Riqueza". Allí, una vez que se nos explica la génesis de las condiciones del sistema económico (génesis de ciudades, de pueblos, de la división del trabajo entre agricultura e industria y de la población) se llega rápidamente a dos asuntos típicamente de los economistas:

a. la naturaleza de la relación económica básica, la cual es estudiada bajo la forma de investigación sobre la naturaleza de la relación comercial o del intercambio.

b. la lógica del proceso macroeconómico en cuanto proceso de articulación de instancias o agentes diversos.

2. La segunda parte del libro se ocupa también del intercambio pero con la preocupación, importantísima también para los economistas, de la integración del dinero en esa relación.

---

2 Walsh Vivian "Cantillón". En: Eatwell, John; Milgate, Murray and Newman, Peter (Ed.). *The New Palgrave a Dictionary of Economics*. Tomo 1. Londres, The Macmillan Press Limited, 1987.

3 Edición en español en FCE. 1950. Los textos que se citan se toman de la reimpresión de 1978.

3. La tercera parte tiene como objeto el comercio internacional, en tanto prolongación de intercambio, y además contiene notas sobre la organización metálica del sistema monetario.

Fácilmente percibimos que ciertamente se trata de un análisis general: se quiere dar cuenta de una relación básica, el intercambio, y de las condiciones monetarias para su realización en términos abstractos. Esto da pie para un modelo de evaluación económica también general.

En una visión rápida como esta vale la pena detenernos en los siguientes aspectos.

1). La relación económica básica es el intercambio entendido este como cambio entre bienes. El dinero va ser relegado a un segundo plano o equiparado a otro bien que sirve de patrón o medida común. El enfoque, es entonces, el de supeditar las relaciones monetarias a una relación más esencial entre los objetos económicos.

Es preciso que la moneda o medida común de los valores corresponda, en forma real e intrínseca, es decir, en el precio de la tierra y el trabajo, a las cosas que a cambio de ella se reciban. (p. 76).

De esta manera la relación con el dinero va ser dependiente de la relación entre las mercancías. La consecuencia es que la magnitud propiamente económica que se encuentra en las relaciones no tienen una naturaleza monetaria sino otra. Justamente, la magnitud va ser lo que Cantillón llama un *valor intrínseco*: una cantidad de tierra.

A base de estas inducciones y de otras que podrían hacerse por el mismo estilo, se advierte...que el valor intrínseco de una losa puede medirse por la cantidad de tierra que para su producción se emplea [...] (p. 35).

Cantillón propondría más adelante un método para reducir las cantidades de trabajo que participan en la producción a cantidades de tierra, quedando esta magnitud como el contenido esencial, intrínseco

de las relaciones de intercambios. Es una teoría del “valor tierra” y no del valor trabajo, como apareciera más tarde en Ricardo.

No es necesario discutir la pertenencia de la reducción de Cantillón, subrayemos solamente que con esta posición ya se alinea en la corriente principal del análisis económico, que quiere explicar la magnitud económica a partir de una magnitud física, por fuera de la intervención del soberano o de las instituciones. Sabemos que el análisis económico toma la vía del “análisis real”, como una forma para evitar o disminuir los equívocos posibles con los hechos monetarios.

Con su idea del *valor intrínseco*, además, nuestro autor coloca en una vertiente específica del análisis real: es la corriente neorricardiana de *la gravitación*. Me explico:

Cuando Cantillón afirma que el “valor intrínseco” explica la esencia del intercambio ello no significa que se afirme que todo intercambio cumple esa norma. Por el contrario, el valor intrínseco es la cantidad solamente válida en la situación de coherencia o de armonía entre los agentes. Ese valor se realizaría si el sistema estuviera en una situación *ideal*. Los “valores intrínsecos” no son sino la manera teórica de dar cuenta de los intercambios en una situación abstracta o ideal. Por el contrario, los intercambios diarios, cotidianos se realiza de acuerdo a los precios de mercado.

Jamás existe -dice Cantillón- variación en el valor intrínseco de las cosas, pero la imposibilidad de adecuar la producción de mercancías y productos a su consumo en un Estado, crea un flujo y reflujo perpetuos en los precios del mercado. Sin embargo, en las sociedades bien administradas, los precios de los artículos cuyo consumo es bastante constante y uniforme, no difieren mucho del valor intrínseco. (p. 29).

¿Cómo aparecen estos *precios de mercado*?

La respuesta es clara: por la oferta y la demanda puestas en acción en un regateo.

El carnicero sostiene estos precios según el número de compradores, por su parte, ofrecen un precio menor cuando creen que el carnicero tendrá menos ventas: el precio establecido por algunos es de ordinario seguido por otros. Es evidente que la cantidad de artículos alimenticios o mercancías ofrecidas es venta, proporcionada a la demanda o el número de compradores, es la base sobre la cual se fija los precios actuales en los mercados y en general estos precios no suelen alejarse mucho del valor intrínseco . (p. 80)

La visión se precisa: Las ofertas y las demandas establecen los precios de mercado de las mercancías cuya lógica final es no alejarse mucho de los precios que el economista descubre como *precios intrínsecos o finales*

Al ver esto está claro, que Adam Smith no tendrá que hacer muchos esfuerzos para proponer en el capítulo VII de la "Riqueza de las Naciones" la visión de "la socialización" como proceso que cumple un proceso "gravitacional" o de convergencia de unas variables sobre otras que obedecen a leyes más internas del sistema.

Es un gran mérito de Cantillón haber formulado este punto con mucha más claridad que los mismos fisiócratas, a pesar que compartían el ideal de libre competencia.

2). El segundo punto de importancia en Cantillón son sus ideas macroeconómicas, pues tendrían gran influencia en Quesnay, quien los llevará a una formulación más atrayente.

Estableceré el principio, proclama Cantillón, que los propietarios de tierras son los únicos individuos naturalmente independientes en un Estado, que todas las clases restantes son dependientes y sean empresarios o asalariados, y que todo el trueque y la circulación del Estado se realiza por mediación de estos empresarios.

Todos los habitantes -afirma a continuación- de un Estado derivan su sustento y sus ventajas del fondo de los propietarios de tierras y son dependientes.

Podemos resaltar aquí, en primer lugar, que el proceso económico global es un *proceso con dominación*, es decir, existen en el funcionamiento económico sectores o agentes motores y otros sectores o agentes dependientes. Esto equivale decir que el proceso no articula agentes del mismo status y de la misma naturaleza sino que el presenta una jerarquía funcional y necesaria. Por ahora no importa mucho que atribuya ese rol privilegiado a los terratenientes. Pues lo que es básico es la visión de que el proceso se realiza con un gasto que pone en acción los demás sectores o clases.

Hoy, al ver que la Economía Política neoclásica ha abandonado toda jerarquización de los agentes, es importante hacer resaltar que en sus orígenes fue evidente que no era ese el buen paradigma para apoyar un modelo macroeconomía abstracto para descubrir una sociedad capitalista.

Schumpeter capta apenas el aspecto del modelo como interrelación y no deja por ello elogiarlo, pues "si consideramos una vez más la secuencia de pagos y suministros de Cantillón notamos inmediatamente que estamos en presencia de algo nuevo, algo que no está en los esquemas de los predecesores ni de los contemporáneos de Cantillón, Cantillón ha sido el primero en concretar y explicitar ese flujo circular, el primero en darnos un cuadro a vista de pájaro de la vida económica"<sup>4</sup>.

En resumen, al encontrar en 1735 tal avance sobre una teoría del mercado y tal esbozo sobre el proceso cíclico, la obra de Cantillón ya encuentra una justificación para que se relea con frutos.

## **II. LOS FISIOCRATAS**

Reunión de amigos ilustrados, club de reflexión y de intriga social y política, secta intelectual con un patrón indiscutible, los fisiócratas

---

4 Schumpeter, J. *Historia del Análisis Económico*. Madrid. Ed. Ariel. 1970. p. 260.

son, sin duda, los que proclaman al mundo que existen “los economistas” como profesionales que atienden problemas específicos de la sociedad, que deben ser resueltos uniendo la ciencia y el poder.<sup>5</sup>

Es un hecho que el doctor Quesnay ejerce su liderazgo de manera tan patente que la gloria del grupo se confunde con su propia vida y obra.

En efecto, tras sobresalir en el campo de Hipócrates y de todas las ciencias naturales que allí convergían, Quesnay, al encontrarse en los centros de poder y de cultura de la monarquía de Luis XV, se introduce en los problemas económicos. Había ya elaborado para la Enciclopedia varios artículos entre los cuales algunos de motivación económica como: “granjeros” y, “granos”. Al final de la década del 50 del siglo ya había publicado las reflexiones que lo van a llevar a la fama: la publicación del “Tableau economique”, sus discusiones sobre los impuestos y las libertades en el comercio. Una vez se llegó a las conquistas intelectuales centrales, la tarea fue la divulgación de ellas por medio de la acción del grupo cuya influencia y reconocimiento público durara hasta fines de los años sesenta. Más tarde, es en la historia del pensamiento económico, donde encontraron un lugar innegable.

Dos son los aspectos teóricos que de la fisiocracia queremos poner aquí en relieve. Presentamos, en primer lugar, su visión sobre el espacio de su reflexión. Para continuar luego con los aspectos analíticos centrales.

Tal como lo señalan los historiadores Gide et Rist:

Los fisiócratas han sido los primeros pensadores que han tenido una visión de conjunto de la ciencia social en el sentido estricto de

---

5 Viggi, G. “Physiocrats”. En: Eatwell, John; Milgate, Murray and Newman, Peter (Ed.). *The New Palgrave a Dictionary of Economics*. Tomo 3. Londres, The Macmillan Press Limited 1987.

esas palabras, es decir, afirmaron que los hechos sociales estaban ligados por relaciones necesarias y que los individuos y el gobierno no tenían sino que aprenderlas y conformar a ellas sus conductas <sup>6</sup>.

Lo que permite este punto de vista es la sencilla idea de que la sociedad, antes de ser una organización arbitraria y sometida a la voluntad del príncipe o de Dios, es en realidad, una realidad *natural*. En otros, términos, la sociedad, hace parte de lo *natural*.

Dupont de Nemours pudo entonces afirmar:

La ciencia económica, por no ser más que la aplicación del orden natural en el gobierno de las sociedades, es tan constante en sus principios y tan susceptible de demostración como las ciencias físicas <sup>7</sup>.

La idea clave es:

Si la economía es parte del *orden natural* ella es susceptible de ser analizada científicamente. Por lo tanto, si la sociedad, por alguna razón, funciona por fuera de ese orden, aparecerán costos y despilfarros enormes, impidiendo, en consecuencia, su progreso. La mejor sociedad es aquella que logre instalarse en ese orden natural y que no se aleje de él. El buen soberano y el buen gobierno serán aquellos que tengan presente tales consideraciones.

Al igual que en Cantillón con esta posición de "naturalización" de la economía, al hacer de ella algo que tiene una objetividad física, y por tanto, independiente de la voluntad del príncipe o de alguna entidad no sometida a leyes, es que se hace posible una investigación

---

6 Gide, Charles y Rist, Charles. *Historia de las doctrinas económicas*. Tomo I. Buenos Aires. Ed. Depalma 1949. p. 201.

7 Citado por: Cartelier, Jean. *Excedente y Reproducción*. Formación de la Economía Política Clásica. México. FCE. p. 65.

con criterios científicos. Ya se percibe que la objetivación naturalista fue la que va a permitir la constitución de la ciencia económica. El costo de ello va a ser importante a pesar de las obvias ventajas: las relaciones económicas van a “fetichizarse” tal como Marx lo va a denunciar más tarde.

Ahora bien, esta motivación científica va a producir resultados innegables en términos analíticos.

El núcleo del pensamiento se deriva del “Tableau economique”. Se trata de presentar el cuadro y el movimiento económico de la sociedad en una posición ideal. Es decir se trata de un modelo abstracto del sistema económico. Esto es un salto prodigioso. Todavía en Cantillón la reflexión está inmensa una serie de hechos que se refieren a la génesis de las sociedades y las realidades del momento. Al contrario, cuando abre el “*Tableau economique*” de Quesnay uno es sorprendido del tono abstracto en que comienza:

La nación se reduce a tres clases de ciudadanos: la clase productiva, la clase de los propietarios y la clase estéril.

Supongamos, entonces, un gran reino cuyo territorio, al haber alcanzado el más alto grado de agricultura, produzca todos los años una reproducción del valor de 5.000.000, donde estos valores se establecen con base a los precios constantes que tienen validez entre las naciones comerciales, siempre y cuando exista la libre competencia en el comercio y una entera seguridad de la propiedad sobre las riquezas que sirven para explotar la agricultura <sup>8</sup>.

Es esta capacidad de modelación abstracta el primer aporte de Quesnay. A partir de allí los planteamientos teóricos siempre tendrían una referencia a un modelo, o conjunto de ideas básicas lógicamente ligadas que sean la justificación última de la política recomendada.

---

8 Quesnay, Francois. *Tableau Economique*. París. Calman Levy.

Ciertamente el "*Tableau*" es un modelo general, pues allí está consignada una representación del proceso económico de principio a fin. Sería muy largo detallarla aquí y por eso me limitaré a lo esencial.

El "*Tableau*" es la descripción de un flujo económico en un sistema con tres clases sociales y múltiples relaciones entre ellas: Inversiones, gastos de consumo, pagos de ingresos. Se trata de mostrar que ese flujo conlleva un excedente o producto neto que sólo puede generarse en su mismo punto de partida: la producción agrícola.

Además, el cuadro muestra la forma en que el producto debe circular entre las diversas clases para garantizar que el proceso tenga un fin y que se reproduzcan las condiciones para la renovación continua.

Además, al igual que en Cantillón, los terratenientes aseguran y son la condición del bienestar de los demás grupos de la sociedad así como del estado.

Tres cuestiones son relevantes:

a. Los flujos no son meramente físicos. Se trata de una circulación en términos de cantidades económicas -unidades monetarias- que de todas maneras representan bienes: medios de producción o medios de subsistencia.

b. Se muestra la interdependencia entre las clases, las cuales hacen aquí la función de sectores. Los números utilizados hacen pensar que la interrelación armónica implica unas cantidades específicas en las relaciones. Es decir, se abre la idea de una situación normal, ideal o de "equilibrio" de la economía (Marx estudiará esto en sus esquemas de reproducción Walras hará las ecuaciones de equilibrio).

En efecto para Schumpeter la analogía con Walras es inmediata "Mientras que la idea de representar la lógica pura del proceso económico por un sistema de ecuaciones estaba completamente fuera de su alcance y de visión, la representó por un gráfico" (p. 287).

c. Los sectores no tienen el mismo status, tal como lo sugería Cantillón; el proceso se piensa como proceso con dominancia, como sistema no sólo de interdependencia sino de sumisiones jerarquizadas. El núcleo de esta posición es la idea de que sólo el sector agrícola produce el excedente, y por este motivo, es el motor tanto del proceso normal como del enriquecimiento económico. Esta es una manera de intuir algo que estará presente en forma nítida en los clásicos, en Marx y en Keynes: el capitalismo no es un proceso posible sino como sistema que integra esferas con lógicas distintas. Si tal es el caso el capitalismo no es, entonces, un proceso entre agentes o instancias dominadas por la misma racionalidad como es la imagen que construye en el siglo XIX la escuela neoclásica sino un sistema de jerarquías.

No es el momento de detallar las razones que llevan a Quesnay a argumentar que el excedente sólo se produce en un sector mientras que los otros sectores aparecen como “estériles”. Hoy la mayoría de los especialistas piensan que la idea principal es que sólo en la agricultura puede aceptarse un excedente físico por encima de la producción de los insumos gastados. Sabemos que la moderna teoría del excedente, baluarte de los neoricardianos, encuentra aquí su fuente.

Marx mismo se acerca a tal punto de vista así como Schumpeter. Esto de todas maneras no parece totalmente convincente: al igual que la plusvalía de Marx, el excedente agrícola fisiócrata debe esclarecer las condiciones monetarias para su circulación para poder existir.

Sea lo que sea, es evidente que con la idea del excedente se abrió la ruta para la teoría del capital y la teoría del enriquecimiento de las sociedades.

Por otro lado, el *tableau economique* va servir para recomendar líneas de política económica en el siguiente sentido:

1. La política económica debe estar en defensa del sector clave: la agricultura debe recibir incentivos para modernizarse como base absoluta de todo progreso económico moderno.

2. La estructura de impuesto que debe imponerse es aquella que parte de la conclusión de que el producto neto es la única fuente posible.

3. La libre competencia debe garantizarse en todos los sectores productivos.

4. El soberano debe limitarse a garantizar la propiedad y permitir una expansión de las decisiones económicas individuales.

En síntesis, con estas tesis la fisiocracia promovió que se crearan las condiciones para una sociedad capitalista de base agraria y sometida a las leyes de un comercio libre.

La repercusión y el aprecio del Tableau Economique fue inmenso. Mirabeau, padre, se encargó de escribir uno de los mejores elogios.

Tres grandes invenciones principales han dado estabilidad a las sociedades: 1) la invención de la imprenta, única en haber dado a la humanidad el poder de transmitir, sin alteración, sus leyes, sus pactos, sus anales y sus descubrimientos. 2) la moneda, que establece todas las relaciones entre las sociedades políticas. La tercera, en fin, que se debe a nuestra edad y de la que aprovecharían nuestros sobrinos, es un derivado de los otros dos, y las completa, igualmente, perfeccionando su objeto: se trata del descubrimiento del cuadro económico, que convirtiéndose en lo sucesivo en el intérprete universal, abarca y concerta todas las porciones o fracciones correlativas que deben entrar en todos los cálculos generales del orden económico <sup>9</sup>.

Es patente que Mirabeau piense el Tableau en cuanto instrumento de poder. En efecto la ciencia económica al poner de relieve la totalidad y lógica del proceso es un arma para controlarlo y con ello controlar la sociedad.

---

9 Citado por Adam Smith en la Riqueza de la Naciones. México. FCE. 1958. p. 606, nota 9.

Marx, por su parte, lo aprecia desde un ángulo más analítico, pero no menos elogioso:

En realidad este intento de exponer todo el proceso de producción del capital como proceso de reproducción, de (presentar) la circulación meramente como la forma de este proceso de reproducción, (viendo) en la circulación monetaria simplemente un momento de la circulación del capital e incluyendo al mismo tiempo en este proceso de reproducción el origen del ingreso, el cambio entre capital e ingreso, la relación entre el consumo reproductivo y el (consumo) definitivo, e incluyendo en la circulación del capital la circulación entre consumidores y productores (entre capital e ingreso), y finalmente, (presentando) como momentos de este proceso de reproducción la circulación entre dos grandes sectores del trabajo productivo -la producción de materias primas y la de artículos manufacturados-, y todo ello en un tableau que en realidad consta de solamente 5 líneas..., todo ello en el segundo tercio del siglo XVIII, en el período de infancia de la economía política, era una idea verdaderamente genial, sin disputa la más genial que a la economía política se le puede reconocer, hasta ahora <sup>10</sup>.

### III. TURGOT

El barón de L'aulne, Robert Turgot (1727-1781) merece una mención separada a pesar de sus evidentes afinidades en los puntos de vista y explicaciones desarrolladas por la escuela del Doctor Quesnay. El hecho que merece ponerse de relieve es que este eminente hombre de Estado e intelectual fue capaz de ampliar el horizonte técnico a otros problemas en forma más personal y original, lo que convierte en un puente teórico esencial para la creación de la gran síntesis que presentara Adam Smith en 1776.

Turgot fue un gran intelectual aparentemente sacrificado en las labores de la administración del Estado. Habiendo recibido una

---

10 Marx, Karl. *Historia Crítica de la plusvalía*. Tomo I. México. FCE. 1980. p. 317.

educación de acuerdo a las mejores calidades de la época y haberse prescozmente empapado de las ideas de los filósofos contemporáneos, fue también autor de algunos de los temas de la Enciclopedia. Es ya como funcionario, gracias a la amistad con Gournay (aquel del lema del "Laisser farie, Laisser passer") y de los fisiócratas, las causas de su formación en economía. De intendente desde 1761 hasta ser ministro de Luis XVI realizó carrera administrativa llena de capacidad y de reconocimientos unánimes.

En 1766 escribe su obra teórica básica "Reflexiones sobre la producción y atribución de Riqueza"<sup>11</sup>, la cual si se reúne con los artículos "Valor y Dinero" y cartas sobre el comercio de granos representa los mejores textos para investigar los problemas y las soluciones que propone.

Turgot en principio parece un fisiócrata. Encontramos allí las mismas ideas sobre el circuito económico con dominancia que mencionábamos para la escuela del Doctor Quesnay.

Lo que la tierra da es la única fuente de todas las riquezas que mediante su circulación, animan todos los trabajos de la sociedad, porque es la sola actividad en la cual el trabajo produce más allá del salario" (Reflexiones página 127, Ed Francesa, traducción nuestra). Y también:

Los cultivadores conservan esta preeminencia natural y física que los hacen el primer motor de toda la máquina de la sociedad <sup>12</sup>.

A pesar de esta inicial adhesión al esquema del "producto neto", Turgot, al preocuparse por temas del mercado y de la tasa de interés, nos legó consideraciones de una novedad tal que en algunos puntos insinuaron un esquema más próximo al de Smith o a una idea primitiva de "Equilibrio General".

---

11 Véase Turgot. *Ecrits économiques*. Paris. Calman-Levy. 1970.

12. *ibid*

En efecto, es impactante la fe, que este autor tuvo por los resultados benéficos que había de esperar de una sociedad que funcionara en mercados libres y a partir del interés individual. “Es imposible que en el comercio libre, interés particular no concuerde con el interés general” escribió en su libro. Añadiendo: “La libertad general de comprar y vender es por lo tanto, el sólo medio de asegurar, de un lado, al revendedor, un precio capaz de alentar la producción; y del otro, el consumidor, asegurar la mejor mercancía al menor precio”. (página 88).

La ciencia nueva debe demostrar que tales resultados no son solamente una fe. Por ello, es la teoría del precio y de su formación lo que va a convertirse en el centro de su reflexión, la cual va a ser tomada en términos de teoría general aplicable a todas las mercancías.

Turgot sobresalió aquí en dos puntos. En la idea de interdependencia o de equilibrio general y de ajuste.

En una carta a Hume encontramos juntos esto dos aspectos:

Es necesario distinguir dos precios: *el precio corriente* que se establece por la relación entre la oferta y la demanda; y *el precio fundamental* que para una mercancía es lo que la cosa cuesta al obrero en una noción en que el comercio y la industria sean libres y animados, la competencia fija el beneficio a la tasa más baja que sea posible. Se establece así una especie de equilibrio entre el valor de todas las producciones de la tierra, el consumo de diferentes especies de artículos, los diferentes géneros de producción y el precio de los salarios. (228).

Gravitación y una clara idea de autor dependencia general están allí presentes. Es normal que las presentaciones de Turgot no sean completas para entender como se lograría la compatibilidad entre la visión del sistema de agentes económicos, jerarquizados, pero sometidos a una competencia que les garantizaría un mejor nivel de funcionamiento y prosperidad. Sabemos que ello es una tarea

gigantesca que aún hoy no está coronada. Lo importante es que se entienda que antes de Adam Smith otros autores ya pensaban en estos problemas.

Por último, debemos destacar las investigaciones de Turgot sobre la tasa de interés. En él, su esfuerzo es por demostrar que en el interés existe o se cumple la misma ley económica general, y que por tanto, la autoridad estatal no debe pretender imponer un nivel artificial de tasa de interés, pues lo mejor es dejar que el comercio establezca libremente su ley:

Es necesario que el dinero (en el comercio) sea considerado como una verdadera mercancía cuyo precio varia, como el de todas las otras mercancías, según la relación entre la oferta y la demanda. El interés, por ser el precio del dinero en préstamo, se eleva cuando hay más prestatarios y menos prestamistas, es bajo, al contrario, cuando existe más dinero ofrecido en préstamo. Así es que se establece el precio corriente del interés. (p. 80).

Esta idea de analizar todas las transacciones económicas en términos de mercancía parece alejar a Turgot del modelo del producto neto esto más cuanto que esta generalización de la mercancía lo hace acercarse más a una idea primitiva de Equilibrio General de los mercados. En efecto, en él encontramos afirmaciones como ésta:

Los diferentes empleos de los capitales miden productos muy desiguales pero esta desigualdad no impide que ellos se influencian recíprocamente entre si y que se establezca entre ellos una especie de equilibrio. (p. 84).

Muchos investigadores han llegado a la conclusión de que justamente en Turgot puede encontrarse anticipos de la idea que pasaba por J.B. Say y Malthus será la base del análisis walrasiano. No vamos aquí a decidir la cuestión<sup>13</sup>. Lo importante es darse cuenta que

---

13 Véase también: Gruenewegen, Peter: "Turgot". En: Eatwell, John; Milgate, Murray and Newman, Peter (Ed.). *The New Palgrave a Dictionary of Economics*. Tomo 4. Londres, The Macmillan Press Limited 1987.

efectivamente la forma de tratar las cosas en esta época de la teoría no son de una adhesión absoluta a un paradigma.

## **CONCLUSION**

Los aspectos que hemos puesto de relieve en Cantillón los Fisiócratas y Turgot nos confirman el buen nivel al cual el razonamiento habría llegado a las décadas prerrevolucionarias. Precisamente estos economistas nos dan soluciones que van a ser más tarde adoptadas y desarrolladas. Recordemos, las principales contribuciones:

1. Todos los autores ven claro que para que la economía se plantee como ciencia es necesario “naturalizarla”, es decir, concebir que el proceso social está sometido a fuerzas naturales por fuera de lo institucional o voluntario.

2. Cantillón avanza bastante en “la idea de gravitación” como forma analítica para dar cuenta de movimiento mercantil.

3. La Fisiocracia presenta un esquema sobre el proceso en términos abstractos y macroeconómicos del cual podían desarrollarse más tarde las ideas de “Equilibrio General” y los esquemas de reproducción de Marx y de la teoría del excedente.

4. La teoría del producto neto agrícola va a indicar la existencia de una jerarquía en el proceso económico, y lo más importante, se empezará la reflexión sobre el capital en términos de excedente.

5. Turgot, con su confianza sobre las leyes del mercado abrirá las puertas a la idea de equilibrio y de interdependencia entre los mercados.

Al mirar estos puntos, no es difícil convencerse que estos autores merecen un reconocimiento permanente en la historia de la ciencia económica.